



Architecture

Hotel Imperial

Tokio (Japón)





© Ayuko Yonezu

El Hotel Imperial

La inauguración del legendario Hotel Imperial de Frank Lloyd Wright en 1923 representó el florecimiento de Japón como nación moderna.

El edificio, cuya historia es tan pintoresca y dramática como la del país en el que se encuentra, no tardó en convertirse en uno de los monumentos más populares de Tokio. Finalmente demolido en 1968, la preciosa entrada y el ala del recibidor fueron desmantelados y reconstruidos en el museo Meiji Mura de Nagoya.



© Alamy.com

Su lugar en la historia de la arquitectura

En origen, el Hotel Imperial era una estructura de madera de estilo victoriano establecida en tres plantas y situada en la avenida que conduce al palacio del Emperador. Inaugurado en 1890, fue en su momento el único hotel de estilo europeo de todo el país. En 1915 el hotel ya no era capaz de dar cabida al creciente número de visitantes, lo que condujo a sustituir el obsoleto edificio por otro más moderno.

Dispuestos a encontrar un arquitecto occidental capaz de salvar las diferencias culturales entre Oriente y Occidente, los propietarios del hotel encargaron el diseño y la construcción del nuevo Hotel Imperial a Frank Lloyd Wright. En muchos aspectos, Wright era perfecto para la tarea. Le fascinaba la cultura japonesa, en especial desde que visitara el país en 1905, y se había convertido en un ávido coleccionista de grabados japoneses.

A Wright le encantó la idea de pasar una temporada en Tokio trabajando en un proyecto que captó su atención de forma intermitente entre 1916 y 1922. Desde el principio, su objetivo fue diseñar un edificio que resultase atractivo para todo el mundo y expresase el respeto por la cultura japonesa sin género de dudas.

La planta del hotel, de 250 habitaciones, tenía, a grandes rasgos, la forma de su propio logotipo, formando las alas de las habitaciones de huéspedes la letra «H», y las zonas públicas, situadas en un ala central más pequeña, pero de mayor altura, la letra «I» que corta la «H» por la mitad. Una vez materializado, el efecto visual del diseño sería asombrosamente monumental.

El diseño y el proceso de construcción

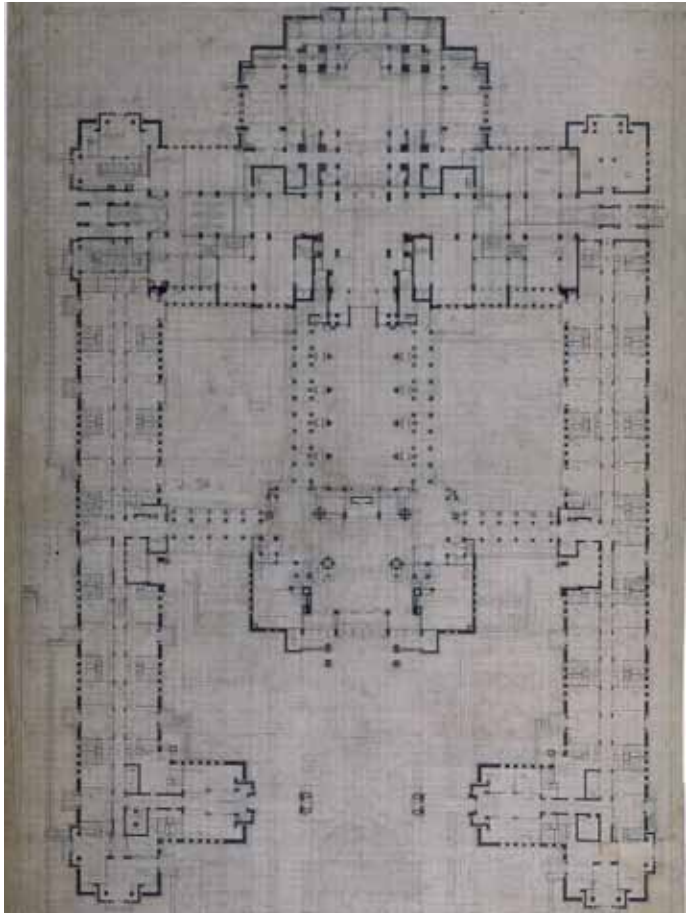
Wright trabajó en el Hotel Imperial con un grupo de entre 18 y 20 delineantes japoneses; el único extranjero que participó en el proyecto, aparte de él mismo, fue Paul Mueller, un constructor de Chicago con gran experiencia.

Una de las cosas que más inquietó al equipo durante el diseño inicial y el proceso de construcción fue la protección del edificio frente a los muchos seísmos que tenían lugar en la zona. Wright había observado que los arquitectos japoneses, aleccionados por siglos de desastres naturales, siempre «construían con ligereza sobre la tierra».

Con una capa de lodo aluvial de entre 18 y 21 m (60 y 70 ft) bajo los 2,4 m (8 ft) de grosor que poseía el suelo superficial, obtener la rigidez necesaria para fijar los cimientos del modo tradicional no parecía una opción plausible. En su lugar, Wright decidió hacer flotar el edificio sobre el lodo empleando bases anchas de poca profundidad; ello, en palabras de Wright, le permitiría «permanecer en equilibrio, como una bandeja sobre los dedos de un camarero».

Otros de los ingenios que se idearon para combatir la amenaza que suponían los temblores de tierra fueron la construcción de suelos y balcones voladizos, que proporcionarían mayor apoyo a la estructura, la inclusión de juntas sísmicas cada 20 m (65,6 ft) a lo largo del edificio, la disposición de paredes ahusadas, más gruesas en las plantas bajas, y el uso constante de curvas suaves, más resistentes a la fractura.

Los materiales que se emplearon en la construcción del edificio principal fueron hormigón reforzado, ladrillo y una piedra volcánica blanda conocida como Oya que facilitó en buena medida la talla de los elaborados ornamentos y la decoración. A Wright le impresionó especialmente la forma de trabajar de los canteros japoneses; tanto fue así, que modificó muchas de sus ideas originales en cuanto a la decoración para sacar el máximo partido de su talento.



Arriba: Cortesía de la Fundación Frank Lloyd Wright. Abajo: © Fundación Frank Lloyd Wright

El mobiliario, diseñado específicamente para las áreas de descanso y los restaurantes, era exquisito. Las paredes estaban adornadas con piedra Oya tallada en forma de pavos reales y componiendo otros complejos patrones; los techos estaban pintados a mano o engalanados con pan de oro en las juntas que formaban con las paredes, tanto por dentro como por fuera. Wright diseñó más de cien esteras y alfombras con patrones geométricos abstractos para que fuesen fáciles de tejer en China.

El nuevo Hotel Imperial abrió sus puertas el 1 de septiembre de 1923. Aquel mismo día, un enorme terremoto sacudió Tokio y los alrededores.

En ese momento, Wright se encontraba en Los Ángeles; pasarían diez largos días de informaciones contradictorias antes de que se confirmase por fin que el hotel seguía en pie. De hecho, el edificio fue uno de los pocos que sobrevivió al terremoto, y fue así gracias a las exclusivas características del diseño de Wright.

Cortesía de la Fundación Frank Lloyd Wright



Acerca del arquitecto

El que algunos consideran el arquitecto más grande de América fue sin duda uno de los más inteligentes del mundo y también un hombre que desbordaba energía. A lo largo de su carrera, de 74 años de duración, diseñó más de 900 edificios. Casas, oficinas, iglesias, escuelas, bibliotecas, puentes y museos componen, junto a construcciones de otros muchos tipos, su obra. De todos los diseños que ideó, más de 500 llegaron a convertirse en obras terminadas. Hoy, más de 400 de los edificios resultantes aún permanecen en pie.

La mente de Wright no se detenía en los límites de la arquitectura: fue también un genial diseñador de muebles, tejidos, vidrieras, lámparas, vajillas, artículos de plata, ropa de cama y obras de arte gráfico. A todo ello es preciso sumar sus facetas de prolífico escritor, educador y filósofo. Escribió 20 libros, redactó incontables artículos e impartió conferencias por toda Europa y los Estados Unidos.

Wright nació en Richland Center, un pueblo de agricultores de Wisconsin, en 1867 (tan sólo dos años después de que finalizara la Guerra Civil Americana), y falleció en 1959, a los 91 años. Aunque existen pruebas que demuestran que Wright asistió al instituto y recibió educación en la Universidad de Wisconsin-Madison, no parece que se graduase en ninguno de ambos casos. En 1887, Wright se mudó a Chicago y a principios de la década de 1890 ya era delineante jefe en el estudio de arquitectura Adler & Sullivan.

Como arquitecto y artista, Wright sentía intriga y fascinación por el lejano Oriente y, en especial, por Japón. Con el tiempo, diseñaría y dirigiría la construcción de seis edificios para el país, el más famoso de los cuales es el Hotel Imperial.

La brillantez de Wright como arquitecto fue reconocida por sus coetáneos y aún hoy es reverenciada. Ningún otro arquitecto ha conseguido sacar tanto partido del contexto y el entorno de sus obras. Ningún otro arquitecto ha conseguido glorificar la sensación de «refugio» en la medida en la que lo consiguió Frank Lloyd Wright. Tal y como refleja una de las citas que dejó para la historia: «un edificio no es sólo un lugar para estar, es un lugar para ser».



OBMA © F. L. Wright Foundation

El edificio en la actualidad



En 1968, el Hotel Imperial diseñado por Wright había sobrevivido a varios terremotos, a la cada vez mayor población de Japón y a un elevado nivel de contaminación que había provocado el deterioro de algunas de las elaboradas tallas en piedra Oya y otros elementos decorativos de esta obra maestra. Miles de huéspedes habían dormido en el hotel, lo habían visitado o habían asistido en él a suntuosos eventos.

La dirección tomó entonces la difícil y controvertida decisión de demoler el simbólico monumento japonés para dejar espacio a una estructura más grande y de más plantas. Afortunadamente, la entrada principal y el ala del recibidor fueron cuidadosamente desmantelados y reconstruidos en el museo Meiji Mura, situado en Nagoya (Japón).

Ficha de características del Hotel Imperial

Situación: Originalmente, en Tokio (Japón)
Arquitecto: Frank Lloyd Wright
Período de construcción: Desde 1916 hasta 1923
Tipo de construcción: Hotel (250 habitaciones, 5 salas de baile y 10 salas de celebraciones)
Materiales: Hormigón reforzado y ladrillo
Coste original: Aproximadamente, 6 millones de yenes
Superficie útil: 34.765 m² (114.058,399 sq ft)



© Fundación Frank Lloyd Wright

Datos y citas



Wright esperaba que los cimientos del hotel, de poca profundidad, permitiesen al edificio «permanecer en equilibrio, como una bandeja sobre los dedos de un camarero».

© Frank Lloyd Wright



El gran terremoto de Kanto, que tuvo lugar el 1 de septiembre de 1923, fue el más devastador de la época, alcanzando los 7.9 puntos.

© Wikipedia.org



Wright situó un estanque de poca profundidad a la entrada del recibidor para que actuase como depósito de agua en caso de incendio provocado por las tormentas ígneas que suelen formarse tras un terremoto.

© Christophe Richard



En lugar de colocar pesadas tejas en el tejado (que hubieran sido un peligroso escombros en caso de terremoto), Wright optó por un ligero tejado de cobre.

© Christophe Richard



Los canales de cobre que rodeaban el edificio conducían el agua de lluvia hasta alcantarillas de elaborado diseño.

Cortesía de la Fundación Frank Lloyd Wright



Unos 600 artesanos trabajaron continuamente en el edificio durante cuatro de los siete años que duró su construcción.

Cortesía de la Fundación Frank Lloyd Wright

En palabras del diseñador

Desde el punto de vista arquitectónico, este modelo LEGO representó para mí un triple desafío: capturar fielmente el genio de Frank Lloyd Wright, respetar y acentuar la naturaleza japonesa del edificio y crear un modelo interesante que mereciese un lugar junto a los demás sets de la serie LEGO Architecture que giran en torno a los edificios de Frank Lloyd Wright.

La primera decisión que hube de tomar fue qué representar con LEGO: el hotel completo o sólo el recibidor que fue desmantelado y reconstruido en el museo arquitectónico al aire libre Meiji Mura. Esta parte del edificio me ofrecía muchas posibilidades de cumplir mis expectativas.

El recibidor es relativamente pequeño, pero ostenta una rica decoración; el siguiente desafío, por tanto, fue encontrar el modo de plasmar el mayor número posible de elementos arquitectónicos sin que el modelo LEGO resultase demasiado grande. El punto de partida fue la compleja encrucijada de niveles, armoniosamente fusionada por medio de las alas laterales y sus altos ventanales.

Finalmente, logré reflejar equilibradamente el edificio en el modelo empleando técnicas de construcción con LEGO como la de compensación, la de construcción lateral y la conocida como SNOT, que permite evitar que se vean las espigas, así como placas de sujeción LEGO con cables de luz para destacar la horizontalidad.

Creé el modelo del Hotel Imperial en estrecha colaboración con el equipo de diseño de LEGO. Ellos contemplaron el modelo desde el punto de vista de LEGO y garantizaron que la experiencia de construcción resultase sencilla, lógica y positiva para el usuario.



La línea «Scale Model»: LEGO Architecture en la década de 1960

La historia de la línea LEGO Architecture se remonta a principios de la década de 1960, una época en la que la popularidad del ladrillo LEGO experimentó un gran crecimiento. Godtfred Kirk Christiansen, por aquel entonces propietario de la compañía, comenzó a buscar formas de fomentar la expansión del sistema LEGO y pidió a sus diseñadores que idearan un conjunto de nuevos componentes que agregaran una nueva dimensión a la construcción con LEGO.

Su respuesta fue sencilla a la par que revolucionaria: cinco elementos similares a los ladrillos existentes cuya altura equivalía a un tercio la de estos últimos. Las nuevas «placas» de construcción permitían construir modelos mucho más detallados que antes.

La mayor flexibilidad que los nuevos elementos aportaban al sistema LEGO parecía encajar bien con el espíritu de la época: un tiempo en el que los arquitectos modernistas redefinían el aspecto de las casas y la gente se interesaba cada vez más por el diseño del hogar de sus sueños. Fueron tales tendencias las que inspiraron la línea «Scale Model» de LEGO, nacida a principios de 1962.

Su nombre estaba directamente vinculado al modo en que trabajaban los arquitectos e ingenieros y uno de sus objetivos era conseguir que tanto ellos como otras personas construyeran sus proyectos «a escala» empleando elementos LEGO.

Al igual que ocurre en el caso de la línea LEGO Architecture actual, las cajas de los sets originales no eran tan coloridas como las de los sets LEGO normales e incluían un libro con información acerca de la arquitectura que podía emplearse como inspiración.

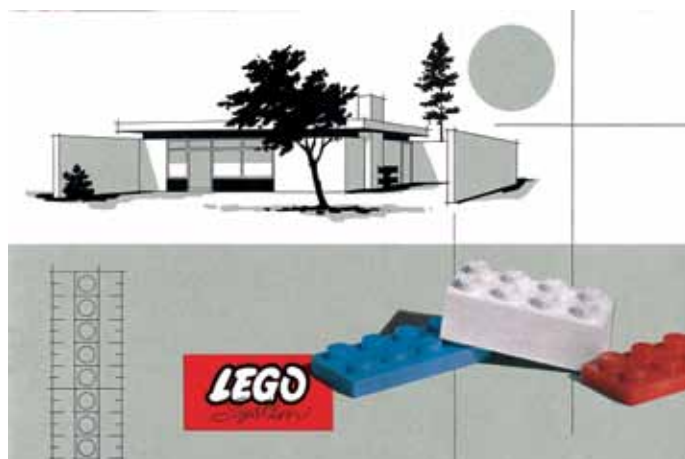
Aunque los cinco elementos continúan formando parte integral del sistema de construcción LEGO, la línea «Scale Model» dejó de comercializarse en 1965. Habrían de pasar más de 40 años antes de que sus principios resucitaran como parte de la línea LEGO Architecture que hoy conocemos.

Referencias

<http://www.franklloydwright.org>

<http://designmuseum.org>

<http://wikipedia.org>



Customer Service

Kundenservice

Service Consommateurs

Servicio Al Consumidor

www.lego.com/service or dial

00800 5346 5555 :

1-800-422-5346 :